



Libro de Cecilia Castillo

Boleros para leer tarareando

Cuando Cecilia Castillo gana el primer lugar del Concurso Regional organizado por el íntimo grupo "Amigos de Andrés Sabella" y su trabajo lírico suma la publicación "Homemaje" (al vate) en el cuadernillo de Editorial La Pampa, el perfil del "Otro Iquique", queda simbólicamente incorporado: "Brío brío veredas de audacia, brío brío muele de la espera, brío brío brío marina brillante noche, brío, arena caliente, brío".

Era solo una muestra de un quidicer afianzándose a sí misma entre hojas que discuten hasta el amanecer de su búsqueda.

La anterior afirmación pareciera significarse cuando al abrir su reciente libro publicado por la Universidad Arturo Prat, colección Oscar Hahn, y puesto en circulación al final de diciembre, la dedicatoria es directamente próxima a una infrecuente confidencia: "A los que me quieren, porque me han sostenido a pesar de mí misma", y quizás continúa un poco el sintagma que generó la obra "Boleros".

El libro escrito varios años atrás contiene 23 poemas. Azar o símbolo, es el tiempo incompleto de las horas de un día, como el bolero que nace para consumirse en ese lapso impredecible que es la vida. Dos señales que deja en el umbral Cecilia, para ingresar a la substancia cálida de un género musical que tiene mucho que ver con nuestros duendes íntimos, porque en letra coloquial y hasta alamburada, yace la médula vivencial que recorre nuestros laberintos secretos.

Cecilia dice es "el libro de mis amigos" y que situarlo en el terreno de la trivialidad sería "esconder más lo que va en la juventud se esconde". Tiene razón formal, pues de la caviolatura de las letras, ella resume, susurra, doblado, pastefresa, comenía, denota, descifra, para trascender planes altamente valiosos y emocionantes.

Razones en "Boleros" varias intenciones estéticas, clasificadas o no, pero que otorgan densidad a 23 títulos de inolvidables temas que hasta

hoy recorren jóvenes cantantes para probar su versatilidad como también oficio.

La síntesis conceptual está, por ejemplo en "Amor y Vire" de Consuelo Velásquez. "Se vive solamente una vez, hoy que aprendo" y lo que supuestamente está truncado es vehículo estético.



Cecilia Castillo, autora de Boleros.

co del nuevo orden que Cecilia coincide a la letra con las necesarias podas, para ascoar.

En "Acuéstate más" acotada el verso donde externo "Más y más y más", hasta lo suscito de gran carga evocadora "Así, así, así", si usted duda repase esa letra y compruebe el acierto.

También la autora se concede válidas licencias cuando en el título "Contigo en la distancia" de Portillo de la luz resume: "Contigo en cuantas

distancias, mientras un guano trueno me conculca el alma". Es el universal "Bésame mucho" (Consuelo Velásquez) Cecilia crea "Bésame en el verso de tu beso, bulón ausado, estás lleno de poesía".

La completación vivencial también aparece en la obra "Vivencia" (Consuelo Velásquez) del texto original del bolero "Me crepé la amargura de mi vida", Cecilia redondea, "mientras mi lava, a golpe tendido, se desliza triunfalmente contra el sol". A ello se agrega la suma vivencial por ejemplo en "Cuando tú me quieras" de Raúl Siles Moreno, pero como en coda final "bajaré las estrellas". En ello se advierte una contracción textual que resulta un kus kó acertadísimo de dos versos.

También está el intercalamiento conceptual en "Parana" (Pedro Juan Caballero), después de la palabra movido la autora agrega "que a la vuelta del milenio, aún jirarse... vendrá no bolero alamburado, achorado, caliente, eterno".

Enseguida está el arte poético y la conversión valórica en tono mayor. En "Inolvidable" de J. Gutiérrez a la frase "he besado otras bocas buscando", libava "las inocentes, perdidas en lata euforia, nuevas ansiedades".

En tanto en el bolero de los hermanos Arriagada "Poema", después de una cuarteta invocada, la autora culmina "soledad se complace en la contemplación de este nuevo cadáver destilante, gotearse, fotografiado al vapor". Para "Sabía que lo quiero" de Teddy Fregoso se anuncia "Y te anaré las manos a la espalda, para amante protagonista, para ser tu sí". El tan célebre "Ansiedad" (Suzanna) renueva la ironía creando "guirlandas, susurros y a veces preocupaciones".

"Sedría" de Francisco Flores del Campo, se resalta como en paradigma "mis anhelos suscitados a tus anhelos pendulares". Cecilia juega a la reminiscencia de otro vate en "Poquita fe" (Alvarado), a "péndulo de noches encalladas"

ella opone "nosotros los de entonces, ya no somos los mismos".

También juega en el plano morfológico refundando roles en "Mia" de Arriagada, finaliza "Y el amanecer con el piano". Lo mismo hace con "La Barca" de Roberto Cantoral, cuando escribe "acuéstame primavera perdida, cuando tus laces cuajan, mortalidades absurdas".

Y en intento asociativo más sinuoso, con "Vereda tropical" de Gonzalo Curiel, consigue que el lector se asome íntimamente a sus vivencias íntimas misma el resto de los versos del bolero, pues Cecilia simplemente, recupera el mejor de los hallazgos cuando escribe recordando el resto de cada verso autoral cuantado tantos veces: "Voy por la noche con su perfume, en la brisa se oye canción de amor".

La sutil ironía, a ratos casi rozando el sarcasmo, como semejarle a víctima desceída, en "Noche de Ronda" de Agustín Lara, Cecilia Castillo devuelve el sentido y motivo central del que se cogen en texto los boleros de toda monta y generación; ella le dice al amado "vuelve a mi situación refulgente, que las reñidas no son buenas, ven, y bolérame descaradamente. Qué hoy me ames un poco".

Bienvenido este arte que re-crea esa fundación emocional que esconocimos y que Cecilia nos hizo cantar a coro "Solamente una vez".



Alberto Carrizo

1935-

Boleros para leer tarareando [artículo] Alberto Carrizo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Boleros para leer tarareando [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile